



Implementada por  
**giz** Deutsche Gesellschaft  
für Internationale  
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



## La 'resistencia' contra Trump toma las calles de California en el Primero de Mayo

**02 de mayo de 2017**

**California** – Restaurantes y cafeterías cerradas. Obras sin movimiento, oficinas sin servicio de limpieza y con las cocinas bajo mínimos. California, el Estado con más inmigrantes de Estados Unidos y que se ha declarado en abierta rebeldía contra las políticas del presidente Donald Trump, vivió una jornada del Primero de Mayo en un ambiente de tensión política sin apenas precedentes recientes. Las manifestaciones del Día de los Trabajadores fueron multitudinarias y acabaron convertidas en una masiva reivindicación de la aportación de los inmigrantes a la economía de EE UU.

En San Francisco, miles de latinos salieron a la calle en un día que muchas empresas concedieron como festivo, especialmente las de tecnología. Desde las 11 de la mañana la calle Market, arteria principal de la ciudad, estaba paralizada, bloqueada y sin tráfico rodado. Por un día los raíles quedaron sin los pintorescos tranvías. Los inmigrantes tomaron las calles en una acción que llevan meses fraguando y con una meta clara, demostrar su malestar con Trump. No estuvieron solos. Grupos de izquierdas, colectivos solidarios y desencantados en general se sumaron para subrayar que ellos creen en otra América.

Yadira Sánchez (Ciudad de México, 1990) llegó a Estados Unidos con cuatro años. Ella forma parte de la coalición de jóvenes inmigrantes y quiere que la tensión de las redadas se relajen: "Estamos dando un mensaje de alto a las deportaciones. Este país impone políticas a todo el mundo, fuera de sus fronteras, que son las que después provocan los movimientos migratorios".

que normalmente no actúan juntas. Desde sindicatos hasta organizaciones de defensa de los inmigrantes, organizaciones religiosas o movimientos afroamericanos. El presidente Trump fue el enemigo común de todos los que hablaron en la marcha. Un pequeño grupo se manifestó en una esquina en apoyo al presidente Trump. Lo hicieron rodeados de policías y con un par de cientos de personas insultándoles tras la línea policial. Algunos seguidores de Trump iban equipados con cascos y la cara tapada.

La manifestación vino a representar a Los Ángeles. Estaba desde Nicholas Jenkins, de 18 años, un blanco de Santa Mónica que se había saltado las clases y que venía a continuar "el entusiasmo y las ideas" de la campaña de Bernie Sanders; hasta Alejandra Serrano, de 41 años, inmigrante de Guerrero indocumentada que lleva dos décadas en Los Ángeles. Se saltó un día de trabajo para acudir con su prima Ignacia y su sobrino Pablo, de dos años.

Serrano es una más de los millones de inmigrantes a los que les ha cambiado la vida con Trump. La familia de Serrano ya no hace fiestas, "ya no nos reímos tanto". "Ya no dormimos bien. No estamos felices y seguros como hace solo un año". Después de 21 años en Los Ángeles se ve haciendo planes con sus hijos por si un día la detienen y la deportan. "Le digo a mi hija de 18 años que se tendrá que hacer cargo de sus hermanos. El pequeño, de cuatro años, se tendrá que venir conmigo. Entonces los pequeños se echan a llorar". El Primero de Mayo, Serrano salió a la calle "para apoyar a todos los latinos y a todos los inmigrantes de todos los países".

[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/05/02/actualidad/1493684941\\_339212.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/05/02/actualidad/1493684941_339212.html)